

Por el buen camino

Un marco para dar seguimiento al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

James Boughton y Zia Qureshi

CUANDO EL COMITÉ para el Desarrollo analizó los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en las Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial en septiembre de 2002 solicitó a los países en desarrollo, los países desarrollados y los organismos multilaterales que pusieran decididamente en práctica las estrategias y las asociaciones acordadas para el logro de los ODM, y que formularan un marco para realizar el seguimiento de las políticas y las medidas recomendadas. El Banco Mundial y el FMI, en cooperación con otros organismos, formularon un marco aprobado por el Comité en su siguiente reunión, en abril de 2003, sobre el que se basarán los informes que se presentarán al Comité a partir de abril de 2004.

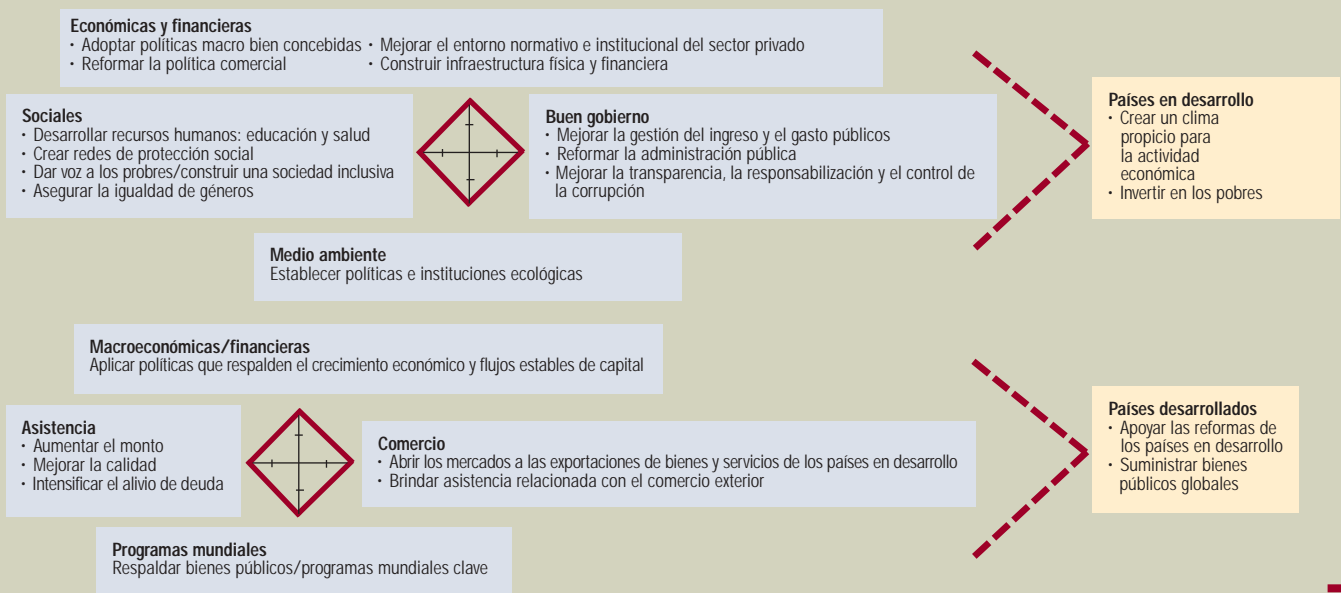
Los principales elementos impulsores de los ODM son multifacéticos. Los países en desarrollo deben aplicar políticas y medidas que promuevan el crecimiento económico y provean servicios a los pobres. Los países desarrollados deben proporcionar más ayuda y abrir más sus mercados a las exportaciones de los países en desarrollo. El Banco Mundial y el FMI deben respaldar las estrategias de lucha contra la pobreza de los países de bajo

ingreso, ayudar a prevenir y resolver las crisis en los países de ingreso mediano, y seguir incrementando su propia eficacia y transparencia.

Países en desarrollo

Las políticas comerciales y macroeconómicas de los países en desarrollo de bajo ingreso han mejorado en la última década: la inflación promedio y las tasas arancelarias se han reducido a la mitad. Sin embargo, el progreso ha sido menor en materia de crecimiento y reducción de la pobreza. En 2001, en más de la mitad de los países de bajo ingreso (con una población de alrededor de 800 millones de habitantes), el crecimiento del ingreso per cápita fue de menos del 2%, y en cerca de una tercera parte (con alrededor de 225 millones de habitantes) el crecimiento fue negativo. Sin duda, los acontecimientos políticos desfavorables y los factores externos (incluso la falta de ayuda y las escasas oportunidades de mercado) desempeñaron un papel en esos resultados, aunque también influyeron el limitado progreso en materia de reforma estructural e institucional. El informe del Comité para el Desarrollo señaló tres aspectos que requerían un significativo mejoramiento:

Políticas y acciones necesarias en países desarrollados y en desarrollo . . .



Un entorno favorable a la actividad del sector privado. La modernización del entorno regulatorio e institucional y el fortalecimiento de la infraestructura física y financiera. En 2002, en casi las dos terceras partes de los países de bajo ingreso, el entorno comercial obstaculizaba la inversión interna y externa. Las principales dificultades se relacionaban con los derechos de propiedad y la gestión basada en normas, aunque se ha observado cierta mejoría en algunos países, incluso de África.

Gestión del sector público. Es preciso acelerar la reforma y la formación de capacidad para el gasto público y la gestión financiera. Particularmente urgente es el mejoramiento de la transparencia, la rendición de cuentas y el control de la corrupción. Se consideró que la gestión del sector público constituye el aspecto más débil del informe, aunque en la actualidad su mejoramiento constituye un elemento clave del programa de políticas de muchos países en desarrollo.

Desarrollo humano. Es preciso incrementar el gasto público en educación y salud, y aumentar la eficiencia de los servicios destinados a satisfacer las necesidades de los pobres (véase la página 48). Debe prestarse más atención al agua potable, saneamiento, educación y temas relacionados con el género, que influyen sobre la salud.

En cuanto a los países de ingreso mediano, los indicadores muestran mejores resultados que en el caso de los países de ingreso bajo, pero como en éstos, la gestión del sector público es el aspecto más débil. Muchos países de ingreso mediano todavía necesitan importantes reformas para lograr un crecimiento sostenido, promover la reducción de la pobreza y disminuir la incidencia y la severidad de las crisis financieras. Las pérdidas de producto resultantes de las crisis han sido grandes y, en muchos casos, han erosionado los adelantos logrados en materia de pobreza.

Países desarrollados

Los países ricos deben asignar alta prioridad a la apertura del comercio y la ayuda, y asegurar que sus políticas macro-

económicas favorezcan la estabilidad y el crecimiento de la economía mundial.

Comercio. Las prioridades son la liberalización agrícola (en los países de la OCDE, el apoyo a la agricultura asciende a más de US\$300.000 millones, seis veces más que la asistencia para el desarrollo), la mayor apertura de sus mercados a las exportaciones de textiles y prendas de vestir de los países en desarrollo (se estima que las barreras a las exportaciones de textiles cuestan a los países en desarrollo unos 27 millones de empleos) y la reducción de los aranceles (el arancel promedio sobre las importaciones provenientes de los países en desarrollo es cuatro veces mayor que el que se aplica a las importaciones de países desarrollados, con tasas superiores sobre las exportaciones de productos aceleraría el crecimiento de los países en desarrollo y permitiría sacar a 300 millones de personas de la pobreza para 2015).

Ayuda. A los niveles actuales —de alrededor de US\$50.000 millones anuales— existe una gran brecha entre las ambiciones de desarrollo de la comunidad internacional y los recursos que provee. Si se cumplen los nuevos compromisos asumidos en la conferencia de Monterrey, la asistencia exterior para el desarrollo se incrementaría unos US\$16.000 millones para 2006, cifra todavía inferior a lo que se necesita para cumplir los ODM. También revisten importancia un adecuado apoyo para alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados, una mejor asignación de la ayuda entre países, una mayor coordinación con las estrategias de reducción de la pobreza, la armonización de los procedimientos de los donantes, y el oportuno apoyo a programas críticos (VIH/SIDA, educación para todos, agua potable, por ejemplo). ■

James Boughton es Director Adjunto del Departamento de Elaboración y Examen de Políticas, y Zia Qureshi es Asesor Principal de la oficina de seguimiento global del Banco Mundial

... para crear en los países en desarrollo las condiciones que les permita lograr los ODM



Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU

1. Entre 1990 y 2015, reducir a la mitad el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a US\$1 por día y el porcentaje de personas que padecen hambre.
2. Lograr la enseñanza primaria universal para 2015.
3. Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para 2015.
4. Reducir en dos terceras partes la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años.
5. Reducir la tasa de mortalidad materna en tres cuartas partes.
6. Detener y comenzar a reducir la propagación del VIH/SIDA y detener y comenzar a reducir la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves.
7. Incorporar los principios de desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales; invertir la pérdida de recursos del medio ambiente.
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.